

Crónicas de Educación Superior

Agosto 9, 2011

Los Países de América Latina Empujan Más Estudiantes a Estudiar Fuera de Sus Países

Por Andrew Downie

Sao Paulo, Brasil

El gobierno Brasileño anunció éste año que planea otorgar 75,000 becas para estudiantes para estudiar fuera del país para el 2014. Pero cuando los oficiales le informan a los estudiantes sobre las fechas en que pueden aplicar no tienen idea de cómo hacerlo.

“Puedo percibir lo que están pensando, esto no puede ser para mi, tiene que ver con alguien más, quizá para aquellos con doctorados o grados avanzados,” comenta Thais Pires, líder del consejo educativo para los alumnos en Estados Unidos. “Ellos quieren saber más, pero muchos de ellos no pueden creerlo.”

La incredulidad es quizá comprensible dado que se trata de un programa sin precedentes, la Ciencia Sin Fronteras. Pero la gran cantidad de esfuerzos nuevos son indicativo de una gran tendencia a lo largo de la región.

Mas estudiantes de América Latina están saliendo de sus países a estudiar, principalmente a los Estados Unidos, a estudiar (a pesar de que aun son mucho menos que los estudiantes asiáticos), y los gobiernos a través del continente están utilizando algunos de los nuevos programas para incrementar la cantidad de estudiantes con los generosos planes de becas.

Adicionalmente a Brasil, naciones tan diversas como Chile y El Salvador han ofrecido o planean ofrecer nuevos incentivos para enrolar a sus estudiantes dentro de programas extranjeros.

“Ellos tratan de incrementar dramáticamente el número de estudiantes que envían fuera del país,” comentó Samir Zaveri, director de operaciones de BMI,

una compañía que organiza asuntos educativos en América Latina. “La idea es que ellos regresen con mayores habilidades y ayuden a la economía, ayudando con su propio crecimiento, especialmente en áreas en donde se ampliamente requeridos.”

Esto es especialmente claro en Brasil, el país más grande en América del Sur y la economía número siete en tamaño a nivel mundial. Brasil está creciendo rápido, pero sufren para encontrar investigadores, ingenieros, y empleados altamente calificados para poder mantener el crecimiento económico.

Las 75,000 becas ofrecidas por el gobierno del Presidente Dilma Rousseff, aunado a las 25,000 generadas por el sector privado, son exclusivas para áreas de interés nacional como ciencia, tecnología, e ingeniería.

Los estudiantes vendrán de la Agencia Federal Para el Soporte y Evaluación de Graduados en Educación, (Capes) y del Consejo Nacional para el Desarrollo Tecnológico y Científico (CNPq).

“Capes gestionará 40,000 becas, y CNPq gestionará 35,000 becas,” mencionó Denise Neddermeyer, directora de asuntos internacionales para Capes. Las otras 25,000 becas “cubrirán áreas de importante impacto tecnológico, como ingenierías, ciencias puras, matemáticas, energía, desarrollo sustentable, medioambiente, biotecnología y salud.”

Ese enfoque es compartido por los gobiernos de la región, grandes y pequeños. El Salvador, por ejemplo, creo un vice ministro de ciencia y tecnología en 2009.

Las naciones de Centro América proveen 35 becas internacionales al año, pero están planeando agregar otras 150 a ese número durante los siguientes tres años, dijo José Marroquín, ingeniero a cargo de las becas Fantel, el programa principal de becas del gobierno. Las plazas adicionales son para estudiantes que persiguen materias importantes para el país, como medio ambiente y salud.

Ecuador anunció este mes el programa más ambicioso de su historia en lo que a becas se refiere, con el propósito de enviar a estudiar a mas de 1,000

estudiantes fuera del país, mientras que Colombia enviará a más estudiantes en 2011 que los enviados en todos los 18 años anteriores juntos.

Chile planea ofrecer 30,000 becas para el 2018 a través de un programa llamado Becas Chile. El esquema de 6 billones de dólares iniciado por la Presidenta Michelle Bachelet en 2008 reemplazando los pequeños planes presidenciales de becas anteriores.

Como en muchos otros programas nacionales de becas, aquellos que obtuvieron patrocinios de Becas Chile firmaron un contrato acordando regresar a su país al completar sus estudios y trabajar por “el bien del país.” Este tipo de acuerdo ha evitado que se vayan los estudiantes graduados.

“Uno de los nuevos estudiantes vino desde el sur de Chile, eso hubiera sido imposible hace cinco o seis años,” comentó Cristian Castro, un estudiante chileno del doctorado en historia en la Universidad de California en Davis. “Lo mejor que logró Michelle Bachelet fue democratizar el proceso de becas. La gente que jamás pensó abandonar su país ahora puede hacerlo.”

Reservas de Capital Extranjero.

Un factor clave para hacer esto posible es que los gobiernos de América Latina tienen grandes reservas de capital extranjero gracias a la sed mundial de recursos como el cobre, acero, soya, y azúcar.

Los recursos otorgados a los estudiantes de América Latina mediante los programas de Fulbright se triplicaron a 21 millones de dólares en 2010, de los 7.5 millones de dólares en el año 2000, dijo Jenny Verdaguer, jefe de la sucursal de Fulbright para los programas del Hemisferio Oeste.

Los líderes en contribuciones actualmente son Chile y Brasil, dos de los países con mayor crecimiento en el hemisferio. Ellos reemplazaron a México y Argentina, dos naciones que enfrentaron fuertes crisis económicas durante la década pasada.

No es coincidencia, que los nuevos programas estén siendo discutidos con Panamá, Paraguay, y Perú, economías que crecieron un 7.5%, 15.3%, y 8.8% respectivamente en el 2010.

“Considero que la disposición de los gobiernos a enviar estudiantes a estudiar fuera del país está en relación a sus recursos económicos, si los tienen pueden soñar con grandes planes,” dijo la Sra. Verdaguer en una entrevista telefónica desde Washington. El incremento en la inversión de los programas Fulbright “es por mucho una función de mejorar las condiciones económicas en la región,” ella agregó.

Mientras la economía continúa creciendo, pareciera ser un prerrequisito para la continuidad de los planes de largo plazo en los esquemas de becas, existen también otros obstáculos, no se tiene la certeza de los compromisos de los gobiernos latinos para soportar constantemente grandes planes.

Otro aspecto incluido es como los grados internacionales serán aceptados localmente –los brasileños que obtienen doctorados en otros países deben someterse a un largo proceso para validar dicho grado- de igual forma deben asegurarse de que los estudiantes regresen a compartir sus conocimientos, tal como está estipulado en sus contratos.

“Es difícil obligar a la gente a retribuir lo recibido si ellos no desean hacerlo,” dijo Ian Whitman, autor del reporte de una Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico en el programa de Becas Chile. “Ellos desean regresar, pero la pregunta es ¿Para qué regresar a casa? ¿Regresar a institutos que no tienen tubos de ensayo ni microscopios? En el caso de Chile, les recomendamos que utilicen su propio dinero para mejorar la infraestructura de de su sector de investigación.”

Otro aspecto importante es el dominio de una lengua extranjera. Más de la mitad de los que ganan los apoyos de Becas Chile requieren tomar lecciones de idiomas antes de salir del país. Y la Sra. Neddermeyer reconoció que Brasil debe invertir en cursos por que no tienen suficientes estudiantes que puedan hablar fluidamente en otro lenguaje que no sea Portugués:

“Es claro que esta es una dificultad a largo plazo, “ dijo ella. “ Pienso que tenemos de momento a un grupo listo para ir, pero en medida de que nos

extendamos, creo que tendremos que dar cursos de idiomas intensivos. Eso puede también ser negociado con las universidades extranjeras. Algunas de ellas pueden ofrecer dichos cursos como parte de su trato.”

Por ahora, el principal reto es extender las noticias y promover el interés entre universidades y estudiantes. No es algo complicado una vez que se ha logrado romper el escepticismo, comentó el Sr. Pires. Especialmente con tales números sin precedentes a la mano.